

Salud mental y resiliencia comunitaria entre los Ava Guaraní Mental health and community resilience among the Ava Guaraní

Revista sobre estudios e investigaciones del saber académico

Cáceres González, Claudia ¹ 

<https://orcid.org/0000-0001-9191-0920>

¹Universidad Nacional de Itapúa. Dirección de Investigación y Ambiente. Encarnación, Paraguay, arayvoty@gmail.com

Resumen

El estudio refiere a los Ava Guaraní paranaenses, que más allá de todas las adversidades que han vivenciado y siguen vivenciando ante el desplazamiento forzado de su territorio ancestral, son resilientes y cuentan con salud mental. El objetivo consistió en conocer la influencia de los factores psicológicos y socioculturales que fundamentan y/o posibilitan el desarrollo de los rasgos resilientes y aportan a su salud mental. Se ha trabajado con siete comunidades Ava Guaraní de Paraguay como estudio exploratorio, de método cualitativo y enfoque etnográfico, con técnicas de observación participante y entrevistas. Según resultados, la clave principal para la salud mental es estar en paz / *py'aguapy*. Factores que aportan a este estado de bienestar integral son: la imagen positiva de sí mismos, sentido de humor, autoestima colectiva, espiritualidad e identidad en conexión con la naturaleza, esperanza en un futuro prometedor, el ser palabra-alma amados por su Creador, organización matrilocal, los vínculos con la familia extensa, la libertad y el territorio donde desarrollarse en identidad Guaraní, son determinantes de la fortaleza que poseen como cultura resiliente.

Palabras clave: Ava Guaraní, resiliencia comunitaria, salud mental, territorio.

Abstract

The study refers to the Ava Guaraní people from Paraná, who, despite all the adversities they have experienced and continue to experience due to the forced displacement from their ancestral territory, are resilient and mentally healthy. The objective was to determine the influence of psychological and sociocultural factors that support and/or enable the development of resilient traits and contribute to their mental health. We worked with seven Ava Guaraní communities in Paraguay as an exploratory study, with a qualitative method and ethnographic approach, using participant observation and interview techniques. According to the results, the main key to mental health is to be in peace / *py'aguapy*. Factors that contribute to this state of integral wellbeing are: positive self-image, sense of humor, collective self-esteem, spirituality and identity in connection with nature, hope for a promising future, being word-soul loved by their Creator, matrilocal organization, ties with the extended family, freedom and the territory where to develop in Guaraní identity, are determinants of the strength they possess as a resilient culture.

Key words: Ava Guaraní, community resilience, mental health, territory.

Área del conocimiento: Humanidades y Filosofía

Correo de Correspondencia: arayvoty@gmail.com

Conflictos de Interés: La autora declara no tener conflictos de intereses

 Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una licencia Creative Commons CC-BY

Fecha de recepción: 02/03/2020

Fecha de Aprobación: 28/09/2020

Página Web: <http://publicaciones.uni.edu.py/index.php/rseisa>

Citación recomendada: Cáceres González, C. (2020). Salud mental y resiliencia comunitaria entre los Ava Guaraní. Revista sobre estudios e investigaciones del saber académico (Encarnación), 14(14): 32-36

Introducción

Es posible sostener que la salud se encuentra históricamente determinada e íntimamente unida a las condiciones de existencia, estilos de vida y de convivencia, en relación inclusiva con la colectividad al que se pertenece (Macaya, Pihan y Parada, 2018). Y en cuanto a la salud mental, la Organización Mundial de la Salud (OMS) sustenta que esta implica concepción integral de la persona, contemplando de forma interrelacionada sus aspectos físicos, psicológicos y sociales (OMS, 2001).

Existe una dificultad importante planteada por la OMS para definir la salud mental, pues el concepto que cada cultura o sociedad tiene de la salud varía. Lo que puede ser considerado como normal y sano en una cultura, en otro contexto cultural o momento social puede ser considerado como anormal o patológico. Y es una temática pocas veces trabajada en el ámbito de las poblaciones indígenas.

Desde el campo de la Psicología, la resiliencia es la capacidad que permite elaborar y superar las adversidades sobreponiéndose a sus efectos y proyectándose positivamente el futuro. Se trata de una competencia que se desarrolla. El término, hoy en día es visto como característica de la salud mental y su uso se ha extendido a diversas áreas de estudio. Existen tres corrientes de estudios de resiliencia: escuela anglo-americana, europea y latinoamericana. Esta última dio nacimiento a la resiliencia comunitaria a partir de los años 95. Esta resiliencia se presenta como un proceso dinámico y colectivo, resultado de la interacción recíproca entre persona y ambiente, donde se da valor a lo comunitario, pues tiene un efecto multiplicador en el entorno (Suárez, 2004).

Y respecto a los Guaraní, de acuerdo a la arqueología, estos proceden de los tupi guaraní, que se desarrolló hace 2500 años del tronco tupí, cuya formación a su vez se remonta a 5000 años atrás (Chamorro, 2004; Susnik, 1975). Están esparcidos por la amplia región de América del Sur.

De acuerdo con Lehner (2005), en cuanto a su organización sociopolítica es una sociedad igualitaria. Su sistema religioso, tal como argumenta Chamorro (2004), los Guaraní entienden que “todo ser humano, en su origen, es una palabra-alma soñada” (p.134). Se sabe palabra soñada con un mensaje a vivir, que se revela en su nombre del bosque/*rery ka'aguy*. Y en cuanto a organización económica son agricultores por excelencia, cazadores y recolectores, con una característica peculiar que es la reciprocidad. Dan mucha importancia al *tekoha*/territorio, que es el lugar donde se dan las condiciones para ser Guaraní, donde vivir desde el *ñande reko marangatu*/buen modo de ser Guaraní, en identidad propia y buen vivir.

En Paraguay, los Guaraní incluyen seis pueblos. Entre ellos están los Ava Guaraní, que en gran mayoría vivían, desde tiempos remotos, a orillas del río Paraná. Se

denominaban Ava Guaraní paranaenses o *paranagua*, hasta que, en los años 1978 y 1979, fueron completamente desplazados, debido a la construcción de la represa hidroeléctrica Itaipú. La Itaipú, al despojarlos de sus territorios también los despojó de lo que hace parte a su identidad, los protectores del río Paraná.

Sin embargo, los Ava Guaraní paranaenses, más allá de toda adversidad a la que han tenido que enfrentarse, han sabido salir fortalecidos de esa situación. Actualmente, están viviendo de acuerdo con sus pautas culturales y proyectándose positivamente en el futuro. Por lo que, en este estudio, como objetivo, se quiere conocer la influencia de los factores psicológicos, socioculturales y sus pilares o valores que fundamentan el desarrollo de los rasgos resilientes para su salud mental.

Materiales y Métodos

El estudio es exploratorio, de diseño cualitativo y enfoque etnográfico, en el que se ha trabajado con datos del campo de 2018 y 2019. El ámbito geográfico de la investigación incluye las comunidades Ava Guaraní asentadas en los departamentos de Alto Paraná y Canindeyú. Son diez comunidades de las cuales se ha elegido siete para trabajar, que incluyen Jykyry, Acaraymi, Kirito, Arroyo Guasu, Independiente, Ara Pyahu y Sauce, como población muestra abarcando el 40% del total de la población. La muestra representativa incluye parejas de sabios ancianos que son los líderes religiosos, parejas de líderes políticos, maestros y maestras de las comunidades y familias referentes.

Las técnicas utilizadas para la recolección de datos fueron la observación participante, la entrevista abierta y semiestructurada. Para esta última técnica se hizo uso de un cuestionario elaborado acorde a la cultura a partir de las fuentes interactivas de la resiliencia sociocultural identificadas por Simpson (2010): nosotros somos, tenemos, estamos y podemos. Cada comunidad está compuesta, generalmente, de 25 a 160 familias nucleares, de las cuales se trabajó con 31 familias representantes para las entrevistas de las siete comunidades, siendo nueve parejas de líderes religiosos y políticos.

En cuanto a la observación participante también se tuvo en cuenta a las siete comunidades, de las que se recogió datos de la organización sociopolítica, económica y religiosa; los pilares de la resiliencia comunitaria, planteados por Suarez (2004): la autoestima colectiva, identidad cultural, solidaridad, pensamiento crítico; al que se agregó familia extensa, ser palabra-alma y la salud/salud mental. Estos datos fueron recogidos durante las diversas actividades comunitarias, mientras se era parte de la convivencia. Como ser: participación del *jeroky ñembo'e* (danza sagrada y otros ritos religiosos durante la ceremonia del templo), tomar mate junto al fuego con los sabios ancianos en horas de la madrugada, acompañar a pescar y cosechar productos de la chacra, recoger agua y leña.

Para el análisis de los datos de las entrevistas se utilizó el programa AtlasTI y para el análisis de las observaciones se realizó por similitud de hechos

observados. Los resultados son presentados por orden de las dimensiones de estudio.

Resultado y Discusión

De acuerdo con la primera dimensión, se ha identificado los factores psicológicos propios de los Ava Guaraní paranaenses, en el que afirman como autodefinición “nosotros somos” fundamentalmente gente de paz, alegre, de actitud positiva, libre y cuidadores de la naturaleza. La misma está asociada a una visión trascendente de sí mismos, pues se consideran palabra-alma y poseedores de un mensaje a vivir. En lo que respecta a “nosotros estamos” afirman que están dispuestos a reivindicar la cultura, costumbres, a defender el territorio/*tekoha*, preservar la lengua sagrada/*ayvu tee* y a mantener el bosque.

Referente a “nosotros tenemos” han resuelto tener confianza en seguir coexistiendo como cultura Guaraní. Destacan la importancia de asumir la cultura dando relevancia al valor de los ritos religiosos, a las costumbres guaraníes, aún asumiendo elementos foráneos a partir del contacto con la sociedad moderna. Su fortaleza en la adversidad la tienen en el *chamói oporaíva*/líder espiritual y el *Ñanderuete tenonde*/Dios por quien se sienten amados incondicionalmente. En cuanto a “nosotros podemos” señalan su capacidad de resolución interna de conflictos, la de asumir las consecuencias de sus actos que ocasionen dificultades a los miembros del clan familiar, a los efectos de devolver la paz a la comunidad. La vía más importante es el diálogo con la mediación del *chamói*/líder espiritual y el cacique/líder político, quienes invitan a perdonar. Solamente ante las faltas graves hay eventuales castigos y/o se acude a leyes externas de la comunidad, las leyes de Paraguay.

Se considera que los factores psicológicos identificados, como elementos intrapsíquicos, se deben principalmente al clima de afecto y aceptación incondicional en que son concebidos, recibidos al nacer y educados en la familia extensa. Esta experiencia marcará toda su existencia y le preparará a asumir su identidad Guaraní y amar serlo. Al respecto, Erikson (1987) señala que la identidad es un fenómeno subjetivo, que se construye en interacción con otros y que está ligada a un sentido de pertenencia a grupos socioculturales que comparten características comunes. En este caso, es tal como se da en la cultura Ava Guaraní paranaenses, para quienes la identidad colectiva está por encima de la personal y se construye junto a la familia extensa al que se pertenece como pueblo.

Conforme a la segunda dimensión, se ha identificado los factores socioculturales. Su organización es igualitaria y viven en clanes familiares, bajo un liderazgo político y religioso. El líder político es el representante legal de la comunidad, a quien los miembros deben respeto y este se debe a la comunidad. La Asamblea comunitaria es

una instancia de consulta y deliberación por consenso, donde todos tienen derecho a la palabra. Y en el interior de la cultura, se observa una organización matrilocal, donde la mujer es la dueña del fuego en su hogar, cuida de los hijos educándolos en bondad, afecto y libertad, bajo la atenta mirada de la abuela materna. A su vez, todos los miembros de la familia extensa cooperan con el cuidado y la educación – no formal – de los niños.

La organización religiosa está caracterizada por una profunda espiritualidad, donde el templo es el espacio sagrado con que cuentan, y que desde su cosmovisión se expande en toda la naturaleza. Así, el templo es un lugar muy significativo, donde bajo la dirección del *chamói*/líder espiritual y la *takujáry*/esposa, se realiza el infaltable *jeroky ñembo'é* – la danza sagrada –, el bautismo – recepción del *rery ka'aguy*/nombre del bosque, bendiciones de semillas. El templo también es el lugar para su sanación corporal y espiritual, y para las celebraciones de los logros que se convierten en alegrías compartidas.

En cuanto a la organización económica, son agricultores y aún cazadores/recolectores y pescadores. Todas las comunidades cuentan con animales como gallinas, cerdos, otras con cabras y ovejas, y algunas pocas familias cuentan con vacas. Y una característica importante es la reciprocidad que se vivencia en la cultura. Meliá (2008) argumenta que esta implica tener las manos abiertas para compartir, sea de índole material como espiritual; en fin, es un círculo de equidad que beneficia a todos.

En la tercera dimensión, se han trabajado los pilares de la resiliencia comunitaria planteado por Suárez (2004). Desde la observación participante en las comunidades, todos los pilares fueron hallados y que son considerados valores importantes en la cultura. Su autoestima colectiva e identidad cultural como sentido de pertenencia son expresadas en la imagen positiva que tienen de sí mismos, el humor, el espíritu alegre y libre, el sentimiento común de cuidar de lo propio, como sus costumbres, sus creencias, su lengua. La solidaridad está expresada en la reciprocidad. El pensamiento crítico, es observado en su capacidad de asumir sus errores, de perdonar y dar oportunidad al que se equivoca. Y la religiosidad es expresada en su profunda espiritualidad, sus ritos religiosos, y su nombre del bosque que implica un mensaje a vivir para sí mismo y la comunidad.

Respecto al valor de la familia extensa, esta es muy apreciada, pues es un espacio donde el Guaraní es recibido como palabra-alma. Cadogan (1997) señala que, ante el nacimiento de un niño, la comunidad se pregunta: ¿Qué mensaje ha venido hasta nosotros? Y, perder este valor del ser palabra-alma en la cultura es un riesgo y atenta contra la salud mental de sus miembros. Además, le remite a su origen divino, asumiéndose como palabra-alma-encarnada/*oñembohetéva*¹, enviada, que se posicionó en el asiento/*apyka*, vientre de la mujer,

¹ Oñembohetéva: es decir, es una palabra – alma que se encarna, tomando cuerpo para venir al mundo.

desde donde debe erguirse y caminar hacia la tierra sin mal/*yvy maraë* y. Es decir, todo Guaraní es una palabra-alma, con un mensaje a vivir que se expresa en su nombre. En este sentido, Chamorro (2004) argumenta que “los Guaraní no tienen nombre como si tuvieran una cosa, pues: ellos son sus nombres” (p.282).

La salud/salud mental en la cultura indígena es comprendida como física, psíquica y espiritual al mismo tiempo. Es decir, de forma integral. Tanto los mismos Ava Guaraní² como los antropólogos Peralta³, Brighenti⁴ y Bogado⁵ (2012), así lo señalan. Ellos necesitan la paz/*py'aguapy* como estilo de vida para vivir en salud. Esto implica estar en armonía, en relación recíproca consigo mismo, con los demás y con toda la naturaleza. Se identificó algunos de los elementos que aportan a su salud: su espiritualidad, la contención de la familia extensa; la libertad y la gran capacidad de perdonar y el territorio. El territorio/*tekoha* es un lugar físico donde “los Guaraní son lo que son, donde existen, resisten y re-existen” (Guaraní Continental, 2016, p.13). Es allí que el Guaraní encuentra su identidad, el equilibrio y la equidad entre naturaleza y seres humanos y entre los humanos entre sí, y es lo que le permite crecer y desarrollarse en salud mental.

Entre todos los pilares, considerados valores dentro de la cultura, cabe resaltar la espiritualidad, como la más relevante, ya que esta es transversal a toda la cultura. Munist, Santos, Kotliarenco, Suárez, Infante y Grotberg (1998) señalan que para construir la resiliencia en las vidas de las personas es necesario y fundamental “brindar afecto y apoyo, que implica proporcionar respaldo y aliento incondicionales” (p.22). A su vez, Cyrulnik (2001) habla de un tutor de resiliencia que pueden ser “una persona, un lugar, un acontecimiento, una obra de arte” (p. 23). Entonces, dada la importancia del afecto y el apoyo, se argumenta que para los paranaenses sus tutores de resiliencia fueron las personas y el lugar. Sus líderes religiosos, con sus afectos como personas inspiradas por *Nanderuete/Dios* y los demás miembros, los contenían en el templo. Allí escuchaban y escuchan las sabias palabras de los *chamói* y recibían y reciben el apoyo incondicional de toda la comunidad. Por lo tanto, se afirma que ese lugar junto a sus miembros, ese espacio sagrado significó un lugar terapéutico para los Guaraní paranaenses, para sanar las heridas de su ser palabra-alma a través de la narrativa y estar fortalecidos proyectándose positivamente el futuro.

Conclusión

El análisis permite afirmar que los factores psicológicos, socioculturales y pilares de resiliencia de los Ava Guaraní paranaenses, determinan su capacidad de sobreponerse a las adversidades comunitariamente. Aspectos como la imagen positiva de sí mismos, espíritu alegre, sentido de humor, autoestima colectiva, su identidad en conexión con la naturaleza, su esperanza en un futuro prometedor, el saberse ser palabra-alma y el sentirse amados por su Creador, su capacidad de resolución de conflictos y el de perdonar, son determinantes para explicar la fortaleza intrapsíquica que poseen como cultura.

Así como su sistema de organización matrilocal, en reciprocidad con la naturaleza, los vínculos con la familia extensa, donde cada Guaraní que nace es educado con afecto y respeto como palabra-alma. Se constata que su espiritualidad es lo más relevante en la cultura. De ahí que sus tutores de resiliencia, son las personas y el templo. En ese lugar, junto a sus miembros, es capaz de dar nombre a su dolor y lograr resignificarlo mediante la narrativa. Es decir, el templo es su espacio terapéutico donde sanar las heridas que oprime a su ser palabra-alma y le nutre de fortaleza para proyectarse positivamente el futuro.

Y sus pilares de la resiliencia comunitaria son la autoestima colectiva, identidad cultural, solidaridad, pensamiento crítico, religiosidad, familia extensa, ser palabra-alma y la salud integral. El Ava Guaraní necesita la paz/*py'aguapy* como estilo de vida para vivir en salud mental. Algunos elementos claves que aportan a su salud son la contención de la familia extensa; su espiritualidad, la libertad, la capacidad de perdonar, el territorio donde desarrollarse en identidad Guaraní y estar en paz/*py'aguapy*. Esta es la salud/salud mental en la cultura Ava Guaraní comprendida como física, psíquica y espiritual al mismo tiempo.

Referencias Bibliográficas

- Bogado, M. (2012). Relaciones entre la medicina Mbya y la medicina biomédica. *1er Congreso Internacional y 2do Congreso Nacional de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*. Ponencia presentada el 26/07/2012 en Asunción.
- Cyrulnik, B. (2001). *La maravilla del dolor: el sentido de la resiliencia*. Barcelona: Granica.

² Delia Martínez, maestra indígena y Julio Martínez, líder político y religioso. Ambos de la comunidad Ara Pyahu. Y Elías López, líder de la comunidad Kirito. Entrevista a efecto de esta investigación, junio, 2020.

³ Peralta, Raquel. Antropóloga, con 30 años de trayectoria de trabajo entre los Guaraní y otros pueblos indígenas de Paraguay. Entrevista, agosto, 2020.

⁴ Brighenti, Clovis. Historiador, con más de 25 años de trabajo con los Guaraní de Brasil. Entrevista, junio, 2020.

⁵ Bogado, Marcelo. Especialista en Antropología médica, con investigaciones en la línea de etnomedicina entre los Guaraní.

- Cadogan, León (1997). *Ayvu Rapyta. Textos míticos de los Mbya Guaraní del Guairá*. Asunción: CEADUC - CEPAG.
- Chamorro, G. (2004). La buena palabra experiencias y reflexiones religiosas de los grupos guaraníes. *Revista de Indias*, 64 (230), 117–140.
- Erikson, E. (1987). *Identidade, juventude e crise*. Río de Janeiro: Río de Janeiro.
- Galande, E. (1997). *De un horizonte incierto: Psicoanálisis y salud mental de la sociedad actual*. Buenos Aires: Paidós.
- Guaraní Continental (2016). *Pueblos Guaraníes en Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay*. Campo Grande: EMGC.
- Lehner, B. (2005). *Los Pueblos Guaraní del Paraguay Oriental*. Asunción: Misereor.
- Macaya, X., Pihan V., R. y Parada, B. (2018). Evolución del constructo de Salud mental desde lo multidisciplinario. *Humanidades Médicas*, 18(2):215-232.
- Meliá, B. (2008). *Guaraní Retã. Los pueblos guaraníes en las fronteras Argentina, Brasil y Paraguay*. Asunción: UNAM.
- Munist, M.; Santos, H.; Kotliarenco, Ma. A., Suárez, E., Infante, F. y Grotberg, E. (1998). *Manual de Identificación y Promoción de la Resiliencia en niños y adolescentes*. Washington: OPS y OMS.
- Simpson, María Gabriela (2010). *Resiliencia sociocultural. Del “Yo puedo” al “Nosotros podemos”*. Buenos Aires: Bonum.
- Suárez Ojeda, E. N. (2004). *Perfil del niño resiliente*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús y Fundación Bernard Van.
- Susnik, B. (1975). *Dispersión Tupí-Guaraní. Prehistoria. Ensayo analítico*. Asunción: Museo etnográfico Andrés Barbero.
- Organización Mundial de la Salud (2001). *Salud mental: nuevos conocimientos y nuevas esperanzas*. Ginebra: OMS.